

COMENTARIO ECONÓMICO DEL DÍA

Diciembre 7 de 2020



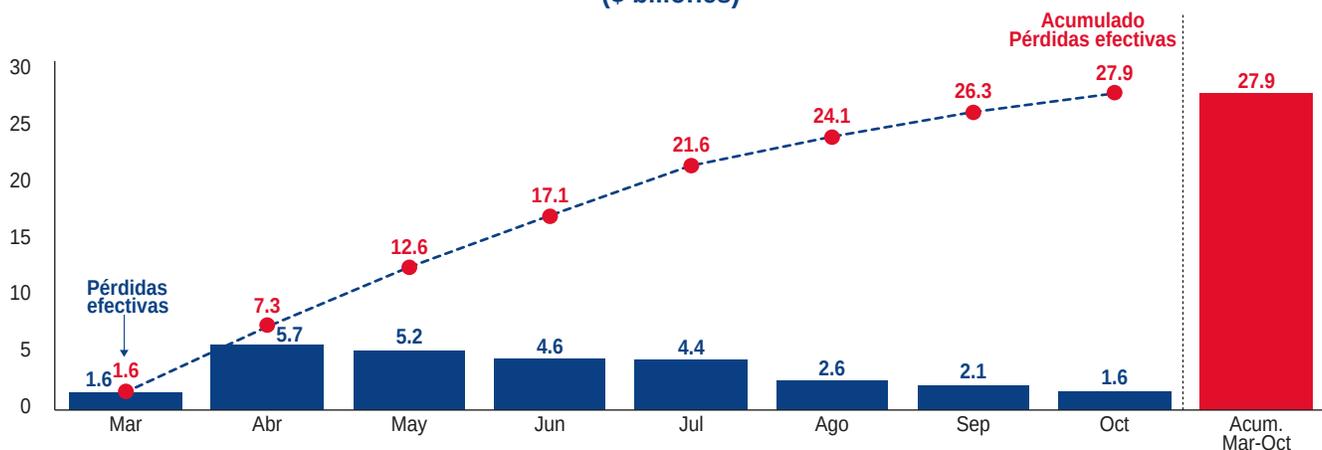
El mercado laboral en octubre de 2020: mejores resultados, pero los retos continúan

Hace unos días, el DANE dio a conocer las cifras del mercado laboral correspondientes al mes de octubre de 2020. La Tasa de Desempleo (TD) fue de 14.7%, 4.8 puntos porcentuales (pp) superior al registro de un año atrás, con lo cual el promedio de los primeros diez meses del año fue de 16.6%. Por su parte, la población ocupada se redujo en 1.5 millones de personas, equivalente a una contracción anual de 6.7% con respecto a octubre de 2019. Con eso, el número de ocupados se ubicó en 21.3 millones de personas. Si limpiamos los efectos estacionales, estaríamos hablando de 20.6 millones de ocupados, cifra que se acerca al ni-

vel observado en el mes previo al cese de actividades (20.9 millones de personas en marzo), aunque aún por debajo del valor registrado el primer trimestre del año (21.9 millones de personas). Por el lado de los desocupados, la cifra llegó a 3.7 millones, 1.2 millones de personas más que las reportadas un año atrás.

La pérdida de ingresos de los hogares sumó \$1.6 billones en octubre, una cifra similar a la observada en marzo que, recordemos, fue el mes en el que entró en vigor la primera fase (y la más estricta) del Aislamiento Preventivo Obligatorio (ver Gráfico 1).

Gráfico 1. Pérdida de ingresos laborales
(\$ billones)



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE y MHCP.

Así, entre marzo y octubre, los hogares han perdido un total de \$27.9 billones, es decir, aproximadamente 3% del PIB. Este no es un punto menor, pues pone en perspectiva las mejoras relativas en la variación de los ocupados de los últimos dos meses. Lo anterior será un factor clave para tener en cuenta en las decisiones de política en el horizonte del corto plazo (la negociación del salario mínimo para 2021) y del mediano y largo plazo (las reformas estructurales determinantes para la recuperación de la economía en los frentes fiscal, laboral y pensional).

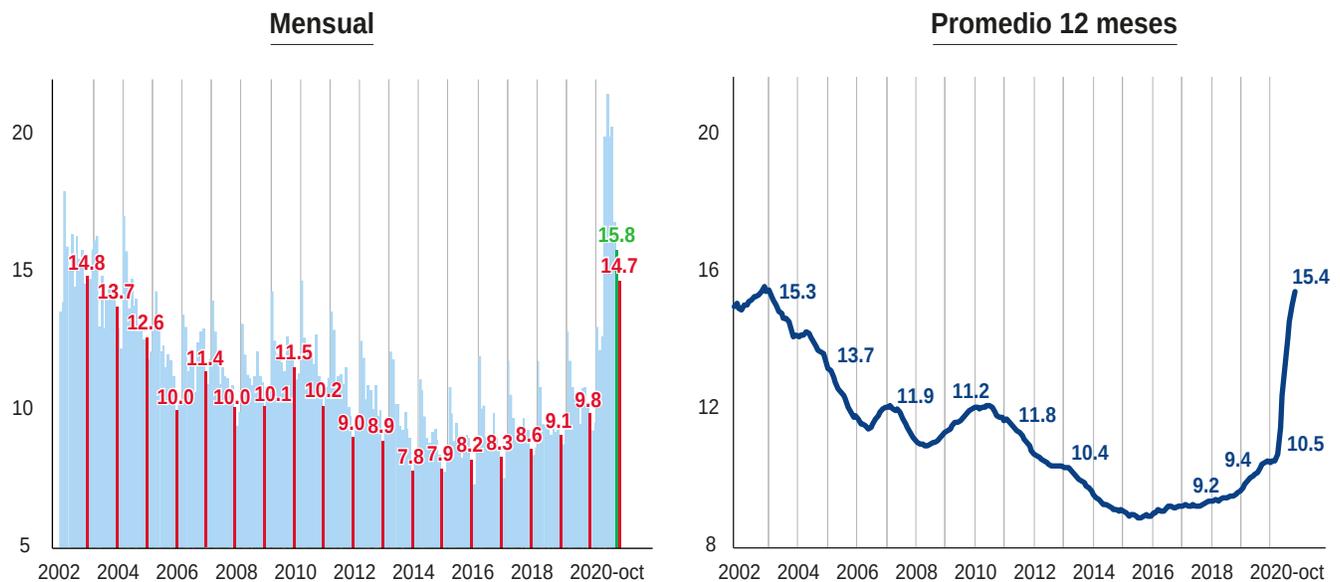
Bajo ese panorama, en este *Comentario Económico* analizamos el comportamiento del mercado laboral en octubre. En medio de una situación aún compleja, destacan resultados positivos, en línea con los efectos esperados de la reactivación de las actividades económicas. Sin embargo, mostramos que en varios frentes el deterioro todavía es muy agudo. En

particular, en el incremento en la brecha de género, las continuas pérdidas de empleo formal y la tímida respuesta en la generación de empleo de algunos sectores frente a la reapertura. Esos escenarios se vienen configurando como los grandes desafíos de cara a la recuperación del mercado laboral y del aparato productivo en general.

Principales resultados del mercado laboral en octubre de 2020

Con las cifras de desempleo de octubre, el promedio de la TD en los últimos doce meses se ubicó en 15.4%, lo cual significó un incremento de 0.4pp con respecto a septiembre y la variación mensual más baja registrada desde abril (ver Gráfico 2). Si lo observamos en perspectiva, la contracción de 1.5 mi-

Gráfico 2. Tasa de Desempleo Nacional (% a octubre de 2020)



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

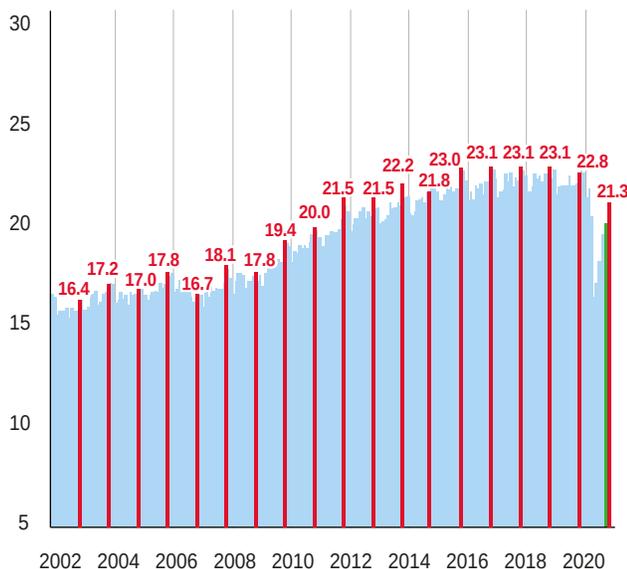
lones de ocupados en octubre representó un 29% de la que se observó en abril (5.4 millones ocupados menos). Eso indica que han quedado atrás las cifras de reducción del empleo que se vieron durante el período más álgido de la pandemia, pero sus efectos aún se reflejan en los resultados más recientes.

De hecho, en términos anuales, la población empleada apenas alcanzó rangos cercanos a los observados en octubre de 2011 y 2012, cuando se tenían aproximadamente 4 millones de habitantes menos en el país (ver Gráfico 3). Así, en octubre, la tasa de ocupación (TO) se ubicó en 53.2%, 4.6pp inferior al registro del año anterior (ver Gráfico 4).

A su vez, el número de desocupados alcanzó los 3.7 millones de personas (vs. 2.5 millones un año atrás). A ese incremento anual del 46.6% en la po-

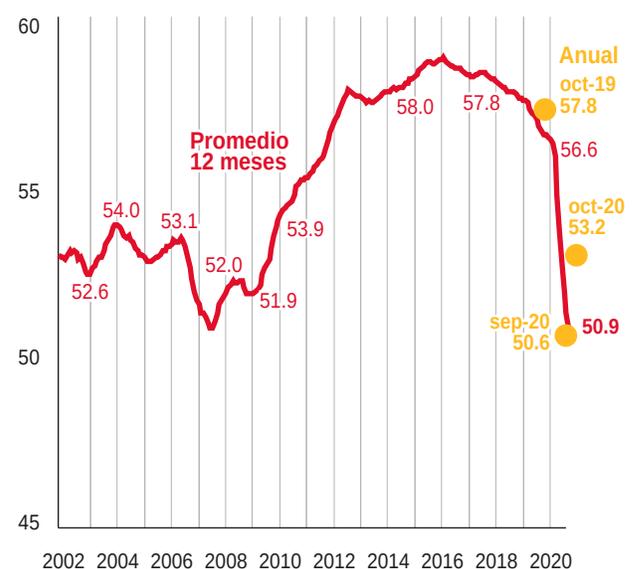
blación desocupada, las categorías del área urbana contribuyeron 42.7pp. En efecto, en los dominios de las 13 ciudades principales y otras cabeceras (pequeños municipios urbanos) se registraron 0.8 millones de nuevos desocupados en octubre (del total de 1.2 millones a nivel nacional). Esos resultados no dejan duda de que el desempleo es el desafío más urgente que tienen las autoridades locales en materia de política pública. Dicho eso, en octubre, la TD en las 13 ciudades y áreas metropolitanas se ubicó en 16.8% (vs. 10.4% un año atrás). Ahí, Bogotá continuó rezagada con respecto al total, con una TD de 17.5%, superior al registro nacional y al promedio urbano. Ese rezago responde, como lo hemos mencionado en varias ocasiones, a las medidas restrictivas implementadas en agosto. Durante el trimestre agosto-octubre, entre las principales ciudades, Barranquilla (12.2%) y Cartagena (15.4%)

Gráfico 3. Ocupados - Total Nacional (Millones, a octubre de 2020)



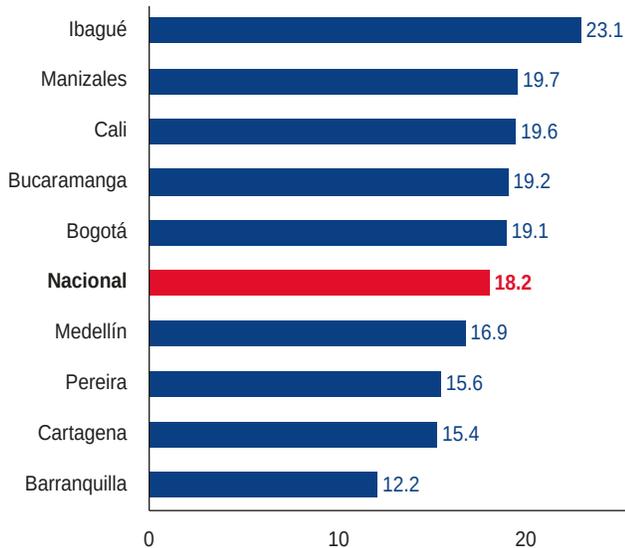
Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

Gráfico 4. Tasa de Ocupación - Total Nacional (% a octubre de 2020)



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

Gráfico 5. Tasa de desempleo por ciudades (% , agosto-octubre 2020)



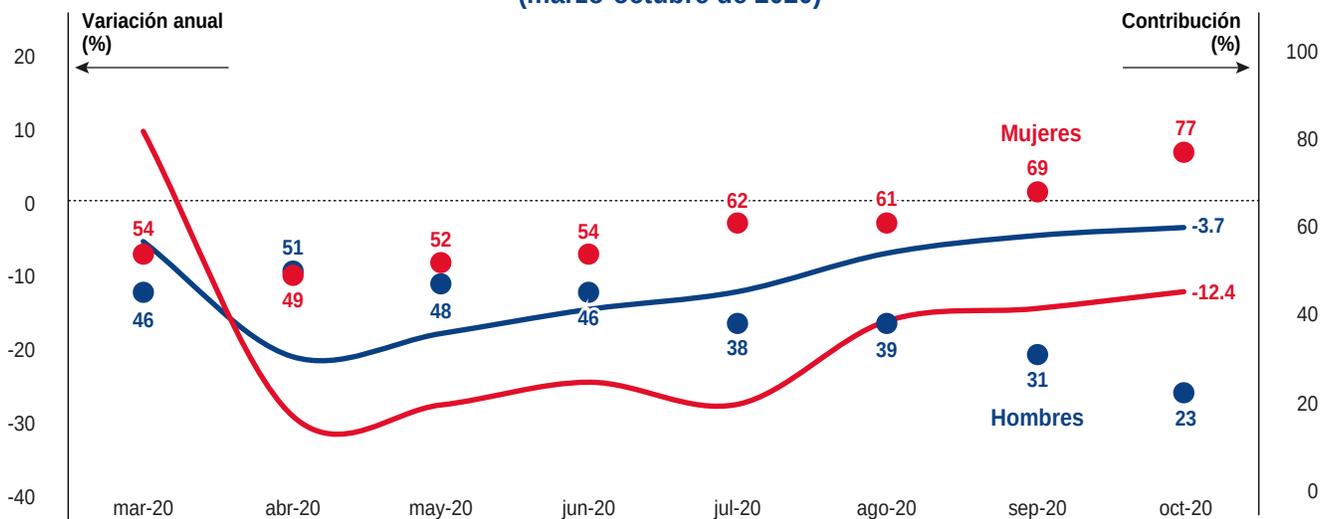
Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

registraron las menores tasas de desempleo, mientras que Ibagué (23.1%) y Manizales (19.7%) registraron las mayores (ver Gráfico 5).

En medio de los mejores resultados, la brecha de género no cedió

Uno de los frentes que no ha dado buenas noticias en los últimos meses es el del desempleo femenino. Lo anterior debido a que la pérdida de empleos ha recaído más que proporcionalmente sobre las mujeres, al igual que el incremento en la desocupación. En efecto, de los 1.5 millones de ocupados menos reportados en octubre, los hombres perdieron 350.000 empleos, mientras que las mujeres aproximadamente 1.2 millones. En línea con lo observado a nivel nacional, las 13 principales ciudades y los pequeños municipios urbanos representaron un 85% de esa contracción en la ocupación femenina. Por su parte, de los 1.2 millones de nuevos des-

Gráfico 6. Brecha de género en la ocupación (marzo-octubre de 2020)



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

ocupados en octubre, 0.8 millones fueron mujeres y 0.4 millones fueron hombres.

Esa disparidad es, sin duda, alarmante. Para observar con más detalle la dinámica que ha exhibido en lo corrido de la pandemia, el Gráfico 6 contrasta tanto la variación anual (eje izquierdo) como las contribuciones (eje derecho) a la variación anual de los ocupados en hombres y mujeres. Ahí se pueden apreciar dos aspectos principales. En primer lugar, que la caída relativa en la ocupación alcanzó su punto más alto en abril tanto en los hombres como en las mujeres, seguida por una recuperación desde mayo hasta octubre para los hombres, mientras que en las mujeres la contracción se mantuvo en los mismos niveles (alrededor de -27%) hasta julio. Segundo, que las contribuciones a esa variación pasaron de ser similares entre los hombres y las mujeres en abril (51% y 49%, respectivamente) a recaer cada vez más sobre las mujeres, quienes en octubre representaron el 77% de la contracción total (vs. 23% de los hombres). En términos prácticos, eso quiere decir que por cada hombre que salió de la ocupación, casi 4 mujeres lo siguieron. Todo lo anterior se resume en que, en el trimestre agosto-octubre, la TD fue de 20.8% en las mujeres, muy superior al 12.1% registrado en los hombres.

El contrastante comportamiento de la ocupación entre hombres y mujeres está estrechamente relacionado con las actividades económicas que continúan rezagadas en la generación de empleo, a pesar de la reapertura. Así, según la última información disponible de la ocupación clasificada según el sexo, en el trimestre julio-septiembre de 2020 las ramas de actividad con un mayor número de mujeres ocupadas fueron comercio y reparación de vehículos (1.6 millones), servicios sociales (1.3 millones) y entretenimiento (1 millón). En esos sectores también se concentró buena parte (aproximadamente 46%) de la caída general en la ocupación tanto en octubre como durante el trimestre

agosto-octubre con respecto al mismo período en 2019 (ver Gráfico 7).

En suma, el incremento en la brecha de género ha estado asociado a la pérdida de empleos en las actividades que concentran mano de obra femenina. Esos sectores continúan rezagados frente a aquellos que ya han empezado a generar empleo y, además, reúnen actividades fundamentalmente urbanas. Por eso, para atacar la disparidad, es preciso que las políticas tengan un claro énfasis hacia esos sectores. En especial, hay que enfocarse en la recuperación de la rama de servicios sociales. El retorno presencial de las actividades educativas es clave para reestablecer el empleo

Gráfico 7. Pérdida anual de empleos por actividad económica (variación anual en miles)



*Incluye la rama de explotación de minas y canteras.
Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

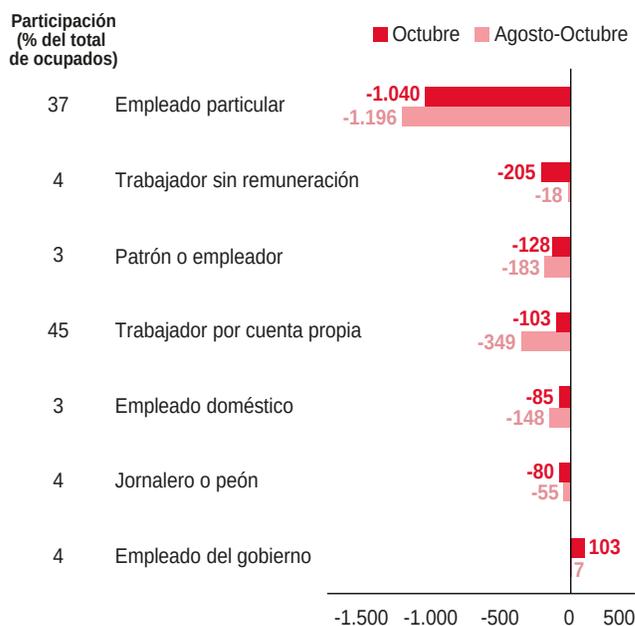
tanto de las mujeres que conforman la fuerza laboral de ese sector como de aquellas que tienen menores de edad a su cargo. De igual forma, para agilizar la reactivación del sector de entretenimiento, se deben retomar las actividades culturales, recreativas y deportivas, bajo la vigilancia por parte del Estado del cumplimiento de los protocolos y normas de bioseguridad.

El paulatino regreso a la ocupación se concentra en la población informal

Como hemos mencionado en informes anteriores, el empleo formal se ha llevado el golpe más grande en la pérdida de ocupados. Al desagregar la disminución de empleos por posición ocupacional, se evidencia que, en los empleados particulares, que son en un 85% trabajadores formales, se reportaron aproximadamente 1.196.000 ocupados menos en agosto-octubre y 1.040.000 en octubre frente a lo observado un año atrás (ver Gráfico 8). Esa última cifra representó un 70% de la pérdida total de ocupados en el mes. Por su parte, en las 13 principales ciudades se perdieron 713.000 empleos formales (86% de la pérdida total en ese dominio geográfico) y 116.000 informales, según la definición adoptada por el DANE.

Lo anterior significa que el reingreso de ocupados observado en los últimos dos meses (respecto a los meses del aislamiento) se ha concentrado principalmente en trabajadores por cuenta propia, que en su mayoría son informales. En el agregado, pérdida de empleos en esa posición ocupacional fue de 103.000 empleos en octubre, lo cual equivale al 7% de la contracción total, mientras que en julio esa proporción fue del 22%. Por el lado del segmento formal, la mayoría de los empleos que todavía se pierden se concentran en personas con bajo nivel educativo, otro aspecto que confirma los

Gráfico 8. Pérdida anual de empleos por posición ocupacional (Miles)



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.

riesgos que hemos mencionado de fijar un incremento desproporcionado del salario mínimo (por encima del 2%-3%) que termine por excluir a esa población de la posibilidad de conseguir empleo.

Conclusiones

En octubre, el mercado laboral afianzó los buenos resultados derivados de la apertura sostenida de la economía que ya habían empezado a verse en septiembre. La pérdida de ingresos de los hogares se contuvo y registró niveles similares a los obser-

vados en marzo, antes de que la economía reflejara del todo los efectos del aislamiento. No obstante, la relativa recuperación ha quedado rezagada en algunos frentes y, además, ha sido dispar entre hombres y mujeres. Lo anterior obedece a que, en las ciudades, las actividades de comercio, turismo y entretenimiento, que emplean una alta proporción de mujeres, han tenido una respuesta moderada frente a la reactivación, debido a la debilidad de la demanda, pero también a las restricciones que persisten para su funcionamiento. Por ejemplo, en tanto no se reactive por completo el sector de servicios sociales, lo cual incluye el funcionamiento pleno de las actividades relacionadas con la educación y el retorno presencial a las clases en colegios y jardines a partir de 2021, probablemente se mantenga la amplia brecha de género, con repercusiones directas en la desigualdad, el bienestar y el crecimiento.

Por eso, nuevamente enfatizamos en la necesidad de formular políticas para la recuperación del empleo que garanticen un entorno adecuado tanto por el lado de la demanda como por el de la oferta. Eso quiere decir que las políticas deben contemplar incentivos directos tanto para la fuerza laboral (oferta) como para los empleadores que la contratan (demanda). La prioridad debe ser ejecutar medidas de gasto hacia los sectores con alta generación de empleo, aquellos que más encadenamientos productivos integren y aquellos que continúan rezagados. Además, se hace cada vez más necesaria una revisión temporal de las regulaciones laborales vigentes que puedan dar mayor tracción al mercado laboral de cara al 2021. El año que viene estará marcado por el optimismo en torno a la vacuna contra el virus y el regreso progresivo de la economía a su senda de crecimiento. Esperamos que las medidas que se tomen en materia laboral acompañen de manera adecuada ese proceso.